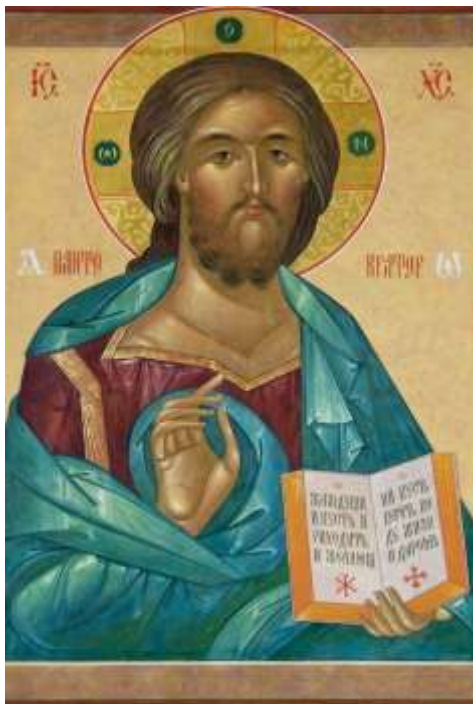


CITA CON LA ORTODOXIA 05

"Los Iconos en el Camino de la Fe"



"El vocablo icono viene del griego eikon, que significa imagen, pero no cualquier imagen, sino la imagen de Cristo, que se hizo imagen del hombre para que el hombre se haga nuevamente imagen y semejanza de Dios...

La veneración de los santos iconos ocupa un lugar importante en la piedad ortodoxa, tanto así que en la "edad dorada" de la Ortodoxia –tanto en Bizancio como en Rusia- los iconos llenaban las iglesias; estaban puestos en todas partes, en las casas, en las calles, en las plazas, en los edificios públicos.

De hecho, aun una vivienda sin iconos a menudo parece a un ortodoxo como vacía. De viaje, cuando visita lugares desconocidos, el ortodoxo a veces lleva un icono, ante el cual dice sus oraciones. También lleva puesta sobre su cuello la pequeña cruz que recibió en el bautismo. El icono ofrece la sensación real de la presencia de Dios. Las iglesias ortodoxas están cubiertas, en el interior, con murales y muy ornamentadas con iconos, colocados en el iconostasio y sobre los muros.

El teólogo que propugnó y mejor defendió las imágenes sagradas de los enemigos de la Iglesia en los primeros siglos, fue San Juan Damasceno (676-749). Él decía: "Si hiciéramos una imagen del Dios invisible, caeríamos, ciertamente en el error..., pero no es eso lo que hacemos; de hecho, no erramos si hacemos la imagen de Dios encarnado", y, "Dado que el Invisible se hizo visible asumiendo carne, es posible (entonces) representar la imagen de aquel a quien se ve (...) "pintémosle (entonces) sobre madera y presentemos para ser contemplado a aquel que deseó hacerse visible".

Ahora bien, la que hizo posible que el Dios Invisible se hiciera visible fue la Virgen María, que con su sí, con su "fiat", hágase, hizo posible que el Invisible sea visto entre los hombres, es decir, que el Verbo se haga carne (Lc 1,38)". Por eso dicen los antiguos cronógrafos que la Virgen María es como la "paleta" del Pintor divino, el Espíritu Santo, ella fue la que le dio color, espesor, la que hizo visible al Invisible, para que los hombres pudiesen ver a Dios: "...el más bello entre los hijos de los hombres" (Salmo 44)

El ícono está diseñado para la contemplación profunda y contemplativa de la oración, la oración silenciosa, ayudada en esto por la sobriedad del lenguaje artístico y el intenso contenido.

De acuerdo con la tradición, es así por lo que sus autores debían ayunar, rezar, limpiar la casa y cambiarse de ropa antes de iniciar la obra...Se daban normas detalladas de cómo se deben venerar los iconos, del contenido litúrgico de las imágenes, de sus referencias a los textos bíblicos y el tipo de persona que debiera ser el pintor, incluso. Esto pues el icono es una contemplación religiosa revestida de imágenes, colores y formas.

Si bien el arte del icono, en esencia, es un arte religioso, sin embargo, todavía sería insuficiente esta definición: "se debe hablar más bien de un arte teológico. El icono ha surgido desde los orígenes mismos del cristianismo, (...) el icono forma parte de la gran corriente de la tradición, es decir, de la

vida interior de la Iglesia, prolongación de la Encarnación de Dios, (...) íntimamente ligado al Evangelio y a la liturgia: es en ellos que hunde sus raíces"... (p. EdgonSendler)

Para los orientales, que tuvieron que sufrir en los primeros siglos de la Iglesia Católica la persecución iconoclasta, el concepto de la imagen sagrada tiene un significado más profundo e inmovible. De allí se siguen las variadas definiciones que ellos han dado del icono: "ventana" o "puente" hacia lo Absoluto, "espejo" de la eternidad, "receptáculo" de la gracia, etc." Pero hay un concepto que es clave en el icono: "la presencia" en el icono del misterio y de la Gracia de lo representado. Al respecto dice el Papa San Pablo Magno, Obispo de Roma: "De forma análoga a lo que sucede en los sacramentos, (el icono) hace presente el misterio de la Encarnación en uno y otro de sus aspectos".

El creyente reza en presencia del icono; no le reza al icono. No hemos de ver al Icono con una mirada crítica como arte natural; Contemplemos a los Iconos, observando lo que los Iconos simbolizan. Según los santos Padres, el Espíritu Santo es la toma directa de la belleza que comunica el esplendor de la santidad y se revela como "Espíritu de la Belleza."

El icono no es un objeto de arte, es la imagen, la semejanza visible del Cristo, de quienes Lo precedieron, de quienes Lo acompañaron y de quienes Lo siguieron; es "belleza y luz," por la "Gracia de Dios."

La oración de "la Santificación de los Iconos", de hecho, dice: "Señor Dios, Tú creaste al hombre a Tu imagen. La caída lo oscureció, pero la Encarnación lo restaura y lo restablece en su dignidad primera. Al inclinarnos ante los iconos, veneramos Tu Imagen y Tu Semejanza y en ellos Te Glorificamos."

Por lo tanto el icono se realiza en función de la Encarnación, y el icono está condicionado por la "creación a imagen y para la semejanza de Dios." A través de la semejanza, que los iconos tan misteriosamente transmiten, ilustran los relámpagos inefables de la "Belleza Divina."

En el icono, el detalle queda reducido al mínimo y la expresión es lo máximo.

EL iconógrafo no puede ignorar nada de las técnicas pictóricas, pero no debe hacer de ellas la condición de su arte. La iconografía trata de lograr un estado de interiorización, de unión, de acercamiento y de comunicación. La belleza del Icono se apoya según San Basilio en la belleza de "Aquel que es el Dios de los pintores de los Cielos y de lo que está por encima de los Cielos."

"

El Icono es una invocación, es la presencia, la belleza que viene al encuentro de nuestro espíritu, no para arrebatarlo sino para abrirlo a la proximidad ardiente del Dios personal. El arte del Icono no es autónomo; está incluido en el "Misterio Litúrgico" de donde fluye la "Presencia Sacramental". El icono es una escritura, una presencia, una contemplación y una oración y como tal debe ser comprendido por el iconógrafo. De hecho este debe comprender y hacer comprender que la belleza del icono no está en su perfección estática sino en lo que inspira al observarlo.

La Tradición dice que al llegar al hogar, el cristiano ortodoxo, debe inclinarse ante El o los Iconos, rezar y recoger la mirada a Dios y después saludar a los que están en la casa; también al salir debe rezar y pedir la bendición del Señor y luego partir.

En conclusión, la iconografía es “la invitación a una alternativa espiritual superior a la materialidad y decadencia del mundo, porque el ícono instruye los sentidos de quien lo observa, llamándole a cruzar una ventana que lleva a la luz de la santidad de Dios”, “señala que el hombre en su humildad debe hacer de la oración un estado permanente.”Y esa invitación es para todos los hombres que quieren vivir la fe que profesan, y para el día a día...., no solo consagrados y monjes”.

¿¿¿Que contestamos a dicha invitacion??

Bibliografía: Pe.SergioBulgakov ;La belleza de los iconos; FatherAlexander:,P. MihaiMariusMoroşanu (sacerdote rumano), Wikipedia; Arte sagrado: El icono: Doxologia.

